

Salmos 34:1-36:12
Por Chuck Smith

El Salmo 34 es un Salmo de David donde él, como dice, “Cambió su actitud frente a Abimelec”. De hecho, es probable que el caso ocurriera cuando él había descendido y Abimelec o Aquis el rey lo había ahuyentado. Ahora David, cuando él estaba escapando de Saúl, Saúl intentaba matarlo, el escapó hacia la tierra de los filisteos y fue llevado al rey, Aquis. Y de repente David pensó, “Aquí estoy y los filisteos me odian”, porque él había matado a Goliat y había sido el campeón de los israelitas en muchas batallas contra los filisteos, tanto así que las mujeres salían con sus danzas y cantaban “Saúl mató a sus miles; David a sus diez miles”. “Y ahora yo estoy aquí en la tierra de los filisteos y estoy rodeado por el rey y todo su ejército”. Y David pensó, “¿Qué si el rey se enoja y ordena que me maten? Soy hombre muerto”. Así que David comenzó a babearse por toda su barba haciéndose el loco. Y cuando fue llevado ante el rey Aquis, él estaba todo babeado, y escarbaba en las paredes, e intentaba treparse en las paredes.

Y el rey dijo, “¿Por qué me traen a un loco? Sáquenlo de aquí”. Así que David escapó de Aquis con este pequeño engaño de fingir locura. Y cuando salió de esto, cuando fue liberado, él escribió este Salmo. Este es el trasfondo, él probablemente se estaría riendo, usted sabe, “¿No fue gracioso? ¿Me vieron tratando de trepar las paredes?” Pero el engaño al final funcionó, y él fue capaz de escapar. Y él dice,

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En Jehová se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a Jehová conmigo, Y exaltemos a una su nombre. Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. (Salmos 34:1-4)

David está señalando que esta acción de pretender ser un loco impulsada por el miedo. “Él me libró de todos mis temores.” En el libro de Proverbios, dice, “El temor del hombre pondrá lazo”. David sentía temor del rey Aquis, pero mire lo que le hizo a él. Lo redujo a un tonto babeado. El temor del hombre puede reducirlo. “El temor del hombre pondrá lazo. Más el que confía en Jehová será exaltado.” (Proverbios 29:25). Pero David está invitando a las personas, “Engrandeced a Jehová conmigo”. La alabanza al Señor por Su pueblo.

Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó Jehová, Y lo libró de todas sus angustias. El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende. (Salmos 34:5-7)

La Biblia dice, “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.” (Salmos 91:11-12). En el Nuevo Testamento, el libro de Hebreos, se nos dice acerca de los ángeles que ellos son espíritus ministradores que han sido enviados a ministrar a aquellos son herederos de salvación. Así que usted escucha de su ángel guardián. “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende.” Está la opinión de que, cada uno de nosotros, tiene como un ángel guardián que nos protege. Ellos son espíritus ministradores que han sido enviados para ministrarnos, a quienes somos herederos de salvación.

Yo le diré, muchas veces yo he sido liberado, yo sé solo por divina providencia. Yo tuve una interesante experiencia con mi ángel muchos años atrás cuando en la secundaria, y yo sé que el ángel del Señor estaba conmigo, y me protegió, y me guardó.

Gustad, y ved que es bueno Jehová; (Salmos 34:8)

Usted tiene que experimentarlo. Yo puedo estar aquí todo el día y decirle cuán bueno es Jehová, pero usted tiene que experimentarlo por usted mismo. Yo puedo estar comiendo un helado de delicioso chocolate con almendras, lo cremoso que es, y puedo decirle a usted “Amigo, esto es delicioso”, y comerlo en frente a usted. Pero usted no sabrá lo delicioso que es hasta que yo diga, “¡Tome, pruebe un poco y vea!” Yo puedo estar aquí y decirle cuán bueno es Dios, pero usted tiene que experimentarlo realmente por usted mismo para saberlo. “Gustad, y ved que es bueno Jehová”.

Dichoso el hombre que confía en él. Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien... Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela. Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos. (Salmos 34:8-10, 13-15)

“Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.” En el capítulo 59 de Isaías leemos, “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Pero para los justos Su oído está atento a su clamor. “Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.”

La ira de Jehová contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu. (Salmos 34:16-18)

Así que usted que está quebrantado de corazón, Dios está cerca.

Muchas son las aflicciones del justo, (Salmos 34:19)

Dios no le promete inmunidad divina de los problemas. Dios no le promete que usted no tendrá ningún problema. “Muchas son las aflicciones del justo,”

Pero de todas ellas le libraré Jehová. (Salmos 34:19)

Ahora, muchas son las aflicciones del malvado, pero usted debe detenerse allí. A mí no me interesa si usted es justo o malvado; usted tendrá problemas. Habrá problemas en la vida. Muchas son las aflicciones del justo; muchas son las aflicciones del impío. Usted dirá, “¿Entonces cuál es la diferencia entre un hombre impío y un hombre justo? ¿Para qué entonces ser justo?” Porque la justicia del Señor lo librará de todas ellas.

El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado. (Salmos 34:20)

Esta es una profecía acerca de Jesucristo. Se refiere a esto en el Nuevo Testamento como una profecía acerca de Cristo cuando ellos deciden acelerar la muerte del prisionero al estar colgado de la cruz. Ellos piden permiso para quebrar sus piernas de manera de acelerar la muerte. Así que ellos quebraron las piernas de los dos ladrones que estaban crucificados al lado de Jesús, y cuando los soldados fueron a romper Sus piernas, encontraron que Él ya estaba muerto. Así que en lugar de quebrar Su pierna, él tomó su lanza para asegurarse, y la clavó en el costado de Jesús, él área del corazón, y de allí salió sangre y agua, significando la muerte por ruptura de corazón. Pero ellos no quebraron Sus huesos para que la Escritura se cumpliera la cual declara, “Ninguno de Sus huesos será quebrantado”. De esto es a lo que se refiere este Salmo, a Jesucristo.

Vea usted, Jesús fue un sacrificio por nosotros. Él fue el cordero inmolado. Cuando Juan el Bautista introdujo a Jesús en el comienzo de Su

ministerio, él dijo, “He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Y nosotros somos redimidos, Pedro dice, “no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19). Así que como cordero inmolado había un requerimiento para el cordero que era ofrecido en sacrificio – no podía tener ningún hueso roto. Así que la profecía se cumplió en Jesús, siendo el cordero sacrificial, ningún hueso de Él fue quebrantado.

Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados. Jehová redime el alma de sus siervos, Y no serán condenados cuantos en él confían. Disputa, oh Jehová, con los que contra mí contienden; Pelea contra los que me combaten. Echa mano al escudo y al pavés, Y levántate en mi ayuda. Saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; Di a mi alma: Yo soy tu salvación. Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; Sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal intentan. (Salmos 34:21-35:4)

Así que este es uno de esos Salmos donde David está orando por el juicio de Dios contra sus enemigos.

Sean como el tamo delante del viento, Y el ángel de Jehová los acose. Sea su camino tenebroso y resbaladizo, Y el ángel de Jehová los persiga. (Salmos 35:5-6)

Yo realmente no quisiera ser uno de los enemigos de David. Él realmente tiene al Señor tras ellos.

Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; Sin causa cavaron hoyo para mi alma. Véngale el quebrantamiento sin que lo sepa, Y la red que él escondió lo prenda; Con

quebrantamiento caiga en ella. Entonces mi alma se alegrará en Jehová; Se regocijará en su salvación. Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú, Que libras al afligido del más fuerte que él, Y al pobre y menesteroso del que le despoja? (Salmos 35:7-10)

Y ahora otro profecía acerca de Cristo.

Se levantan testigos malvados; De lo que no sé me preguntan; Me devuelven mal por bien, Para afligir a mi alma. Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; Afligí con ayuno mi alma, Y mi oración se volvía a mi seno. Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; Como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba. Pero ellos se alegraron en mi adversidad, (Salmos 35:11-15)

David está diciendo, “Yo fui tan bueno con ellos cuando ellos estuvieron en problemas. Yo lloré y estuve allí para ayudarlos. Pero por mí, cuando yo estaba en adversidad ellos se gozaron”.

y se juntaron; Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía; Me despedazaban sin descanso; Como lisonjeros, escarnecedores y truhanes, Crujieron contra mí sus dientes. Señor, ¿hasta cuándo verás esto? Rescata mi alma de sus destrucciones, mi vida de los leones. Te confesaré en grande congregación; Te alabaré entre numeroso pueblo. No se alegren de mí los que sin causa son mis enemigos, Ni los que me aborrecen sin causa guiñen el ojo. Porque no hablan paz; Y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas. Ensacharon contra mí su boca; Dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto! (Salmos 35:15-21)

Los “Ea, ea” evidentemente era una clase de vil burla. Nosotros no pensamos hoy día en “Ea, ea” como algo malo, como una cosa desafiante, pero

en aquellos días, amigo, era realmente malo y desafiante. Era algo que ellos odiaban escuchar. Era algo horrible cuando usted decía “Ea, ea”. Ellos realmente se enfurecían.

Cuando Eliseo estaba yendo a la colina, salieron pequeños niños diciendo, “Ea, ea, el hombre clavo” Y él se dio vuelta y los maldijo. Y una osa apareció y los despedazó a todos. Así que “Ea, ea” era algo malo para decir, y como dije, yo no sé cuál pueda ser toda la connotación del “Ea, ea”, pero los burladores hipócritas hablando contra David decían eso.

Tú lo has visto, oh Jehová; no calles; Señor, no te alejes de mí. Muévete y despierta para hacerme justicia, Dios mío y Señor mío, para defender mi causa. Júzgame conforme a tu justicia, Jehová Dios mío, Y no se alegren de mí. No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra! No digan: ¡Le hemos devorado! Sean avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran; Vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí. Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa, Y digan siempre: Sea exaltado Jehová, Que ama la paz de su siervo. Y mi lengua hablará de tu justicia Y de tu alabanza todo el día. (Salmos 35:22-28)

Salmo 36.

La iniquidad del impío me dice al corazón: No hay temor de Dios delante de sus ojos. Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos, De que su iniquidad no será hallada y aborrecida. Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; Ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien. Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece. Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande.

Oh Jehová, al hombre y al animal conservas. ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, Y tú los abregarás del torrente de tus delicias. (Salmos 36:1-8)

¿Puede usted vislumbrar esto, “Y tú los abregarás del torrente de tus delicias.”?

Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz. Extiende tu misericordia a los que te conocen, Y tu justicia a los rectos de corazón. No venga pie de soberbia contra mí, Y mano de impíos no me mueva. Allí cayeron los hacedores de iniquidad; Fueron derribados, y no podrán levantarse. (Salmos 36:9-12)

Usted verá en los primeros 4 versículos, David está hablando nuevamente del malvado y de sus enemigos y de las cosas que ellos están diciendo en su contra. Y luego en el versículo 5, él se vuelve a Dios, y a la misericordia de Dios, y a la fidelidad de Dios y a la justicia de Dios, y los juicios de Dios, y del amor de Dios. Y cuán benditas son aquellas personas que experimentan la misericordia de Dios y la fidelidad de Dios, la justicia y el amor de Dios. “Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, Y tú los abregarás del torrente de tus delicias.”